



Los transgresores del Derecho rebasan al gobierno; ojalá quienes pretenden la Presidencia puedan diseñar un gran proyecto que nos rescate del caos.

Mal mensaje

a crisis al interior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación manda un pésimo mensaje a la sociedad y le da elementos de apoyo al presidente López Obrador para justificar su propósito de desmantelarlo –aunque es obvio que su propósito es apropiarse–.

El hecho de que en un organismo integrado sólo por siete miembros no tuvieran la capacidad de ponerse de acuerdo y superar sus diferencias domésticamente, sin medir el enorme daño que le estaban haciendo a tan importante organismo judicial, es inconcebible, y causa alarma por sus trascendentes funciones: garantizar que los conflictos electorales entre los partidos y candidatos se resuelvan dentro del marco de la ley y de los propósitos democráticos.

Les quedó demasiado grande tan alta responsabilidad y, lo más lamentable, le están dando elementos a AMLO para justificar su propósito de desaparecer a algunos órganos autónomos de los que no se ha podido apropiar o no encuentra las condiciones propicias para hacerlo. La renuncia del magistrado Reyes Rodríguez llega cuando el daño ya está hecho.

Otra situación grave se protagoniza teniendo como escenario la Suprema Corte de Justicia en el caso del reemplazo del ministro Arturo Zaldívar, convertido después en promotor de la terna de candidatas del Presidente, tratando de justificar su idoneidad cuando ninguna cumplía los requisitos de autonomía e independencia, como es el caso de la elegida por AMLO, Lenia Batres, herma-

na del jefe de Gobierno de la CDMX y militante de Morena.

Lamentable papel de un supuesto guardián de la legalidad plasmada en la Constitución cuando, sin el menor pudor, se presta y se sigue prestando a una maniobra para entronizar en los próximos 15 años a una miembro del círculo más cercano al presidente de la República. ¿En qué calidad de individuos ha estado la Constitución y las leyes que de ella emanan?

Lo grave no es sólo que se equivocaron en la selección de algunos ministros, consejeros, magistrados y miembros de cuerpos colegiados con responsabilidades para garantizar el equilibrio de los poderes y guardianes del imperio de la ley, lo grave es que el actual régimen, que se presenta como distinto, persiste en los mismos vicios y lo que los hace diferentes es que ahora lo hacen con el mayor descaro. La nueva ministra carecerá de requisitos fundamentales que debe inexcusablemente cumplir cualquier órgano jurisdiccional, que son: ser autónomos, independientes e imparciales.

Lamentablemente las decisiones quedan en manos de las Cámaras de Diputados y de Senadores y ambas han estado secuestradas por los partidos políticos y, a su vez, los partidos políticos están sometidos a los intereses de mafias que se apropian de ellos o, en el mejor de los casos, de corrientes que se arman al calor de sus dinámicas de poder internas cuyos intereses no les permiten la atención y cauce de ideas innovadoras que privilegien la atención a las ideas sociales y políticas que, como

letra muerta, están inscritos en sus documentos básicos.

Observamos este tipo de desengaños y desilusiones, y más nos convencemos de la necesidad de una profunda reforma del sistema político mexicano que fortalezca al gobierno y a las instituciones, que dé cauce al arribo en los distintos niveles del gobierno a mujeres y hombres que garanticen integridad, valor y capacidad.

El gobierno está rebasado por los transgresores del Derecho en todas sus expresiones por la debilidad –que debiera ser su fortaleza– de la división de poderes; de un pluralismo que en lugar de privilegiar la riqueza de la dialéctica se ahoga en el dogmatismo irracional, intransigente y polarizante.

Ojalá y quienes pretenden la Presidencia de la República tengan la responsabilidad, el talento y el carácter para diseñar un gran proyecto enaltecedor que nos lleve a ser una sociedad digna, fraterna e igualitaria y que nos rescate del caos en el que vivimos. Los equipos de ambas precandidatas que diseñarán los proyectos de gobierno están integrados con personajes muy destacados. Ojalá y convoquen a especialistas en todos los temas, se dé cauce a la confrontación de propuestas y nos den la oportunidad de escucharlas, pero, sobre todo, que garanticen la viabilidad de sus propuestas y la seguridad de su cumplimiento.